

Acusando recibo

LA VOZ DE LAS HORAS

Por Vargas Vila

Con el presente libro, como se dice muy bien en el prólogo, se publica por primera vez en España una obra de este raro y exquisito pensador que goza en América, de alta nombradía, y disfruta en Francia, Italia y Alemania, de justo renombre.

Sus obras editadas hasta ahora en París no han sido en España lo bastante propagadas, ni han estado, por su precio, al alcance del gran público que sólo conoce por referencias, a este escritor, uno de los más vigorosos y atrevidos pensadores de nuestra raza.

Pompeyo Gener ha dicho de Vargas Vila, que es un pensador justo y de una fuerza admirable, añadiendo en un sobrio estudio que de él hiciera, que así como en Alemania, que es modernamente el país de los filósofos profesionales, no se comprende un filósofo sin un sistema, Vargas Vila no está encarrilado en ningún método ni sistema, siendo en realidad, un inductivo aunque no presume de tal.

Vargas Vila es un solitario, un contemplativo, no admite dogmas, ni trabas, ni limitaciones; sus reflexiones son hijas de la observación de la realidad y en esto puede afirmarse que es un verdadero positivista.

Es Vargas Vila, además, un revolucionario tipográfico y sus libros llaman extraordinariamente la atención al primer ojeo, con sus líneas truncadas después de un punto y coma, truncamiento ideológico; su novísima puntuación y el uso de mayúsculas iniciales en las palabras a que desea dar un sentido más vigoroso.

Este notable libro que acaba de publicar la acreditada Casa Maucci, de Barcelona, forma un bien presentado volumen de 256 páginas, impreso en buen papel y claros caracteres, y se vende en las principales

librerías de París, España y América, al precio de ₡ 1-00.

El prejuicio de los sexos, por Juan Finot.—Dos tomos: ₡1-00.

No hay problema que interese tanto hoy en el mundo de las ideas como este del feminismo. La mujer, anhelosa de reivindicaciones y derechos, agita la opinión hondamente y sus chispazos se advierten en todos los países y en todas las esferas profesionales.

Finot, el filósofo del optimismo, como le llama el ilustre Max Nordau, ha dedicado largos años al estudio de lo que la mujer puede ser y desempeñar en una sociedad bien organizada, es decir, en una sociedad en la que se admitan los valores positivos de los dos sexos para asegurar la dicha y la felicidad humanas frente a todos los contratiempos y obstáculos que oponen los vicios seculares, como el alcoholismo, las enfermedades hereditarias, la guerra, la esclavitud moral, etc., desde que el mundo es mundo.

Para demostrar esta posibilidad ha escrito Juan Finot esta notabilísima obra, **El prejuicio de los sexos**. Es una obra documentada, reflexiva, de estudio, de meditación, en la que se nos presenta a la mujer a través de todas las civilizaciones y pueblos y se la examina desde todos los puntos de vista para deducir las conclusiones halagadoras de que esta sublime regidora del hogar, arca santa de la perpetuación de la especie, tiene iguales derechos a gobernar la sociedad que su compañero el hombre.

La obra, traducida por el distinguido periodista V. Ballester Soto, consta de dos tomos, y como todas las que edita la Casa F. Sempere y Compañía, de Valencia, lleva en la cubierta el retrato del autor y se vende a ₡ 1-00 completa, pudiendo asegurarse que es una de las más sugestivas e interesantes de cuantas lleva publicadas en su famosa Biblioteca Popular.